

## **Robert Vannoy, Éxodo al exilio, Clase 9B**

### **Realeza en Jueces, 1 y 2 Samuel**

Teología de los jueces

Vista de los jueces de la realeza

Como mencioné justo antes de la pausa, quiero llamar su atención sobre otra sección de ese folleto sobre la teología de Jueces. Eso está en la página 835, hasta el tercer párrafo. La cuestión que se discute allí es la actitud hacia la realeza en Israel que se refleja en las historias y comentarios que encontramos en el mismo libro de Jueces. ¿Es la realeza algo bueno o malo para Israel en la mente de quien haya reunido este material? Y nota que el tercer párrafo comienza, “A pesar de esta fuerte sugerencia hacia el final del libro [que en aquellos días que no había rey en Israel, cada uno hacía lo que bien le parecía], eso sugeriría una actitud más bien positiva hacia la realeza.” En otras palabras, cuando llegue la realeza habrá más orden. Todos no estarían haciendo lo que quisieran. “Entonces, a pesar de esta fuerte sugerencia al final del libro de Jueces, la ausencia de un rey humano contribuyó al surgimiento de condiciones caóticas durante el período de los jueces, lo que sugiere que la realeza es deseable. Algunos intérpretes han argumentado que este libro debería verse en general como antimonárquico”. Este es un tema que fluye hasta 1 Samuel, donde surge esta pregunta: ¿la realeza es algo bueno o algo malo?

“La base para este punto de vista se encuentra en el rechazo de Gedeón de la oferta de la realeza por un lado y su afirmación positiva del reinado de Yahweh por el otro en Jueces 8:22 y 8:23 [lo vimos], combinado con una apele al relato desastroso del reinado con Abimelec en el capítulo 9.” ¿Recuerdas que mencioné que el reinado de Abimelec terminó con la destrucción de Siquem? “De hecho, algunos intérpretes creen que la tensión que encuentran entre la visión positiva de la realeza en los capítulos 17-21 en el epílogo [No había rey en Israel y todos hacían lo correcto ante sus propios ojos] y la supuesta visión negativa de la realeza que encontramos en los capítulos 8 y 9 es tan fundamental que la actitud conflictiva sólo puede explicarse asumiendo diferentes capas del texto”. Eso retrocede a ese tipo de análisis de tensiones y fuentes subyacentes.

“Aparte de esta solución, otros intérpretes han argumentado que las afirmaciones sobre que no hay rey y que todos hacen lo que les parece adecuado deben verse de alguna manera en el sentido positivo de lo que estaba sucediendo y son consistentes con la perspectiva negativa general del libro sobre la realeza. .” Creo que es algo difícil de discutir.

Pero el siguiente párrafo da algo de lo que creo que está pasando aquí. “Gran parte de este debate pasa por alto un punto importante. Los capítulos 8 y 9 de Jueces no se oponen fundamentalmente a la realeza, y los capítulos 17-21 no sugieren que la realeza humana en sí misma sea la solución al problema de Israel”. En otras palabras, me parece que aquí se construye una falsa antítesis. “Jueces 8:22-23 no dice que la realeza humana sea incorrecta, pero sí afirma fuertemente la importancia del reconocimiento de la realeza de Yahweh. En contexto, es la combinación de la negación de la realeza de Yahweh con la oferta de la realeza humana a Gedeón lo que requirió que Gedeón respondiera de la manera que lo hizo. Los israelitas dicen: “Gobierna sobre nosotros, porque nos has salvado de las manos de Madián”, Jueces 8:22. Esta falsa evaluación de quién fue el responsable de la victoria de Israel sobre los madianitas está en contradicción directa tanto con el llamado a la acción de Gedeón antes de la batalla, donde dice: 'El Señor entrega el campamento de los madianitas en vuestras manos', como con la declaración de Yahweh que Israel no se jacte de que su propia fuerza la ha salvado (7:2).” [Ese es el problema para mí.] “En este contexto, Gedeón no podía hacer nada más que rechazar la propuesta y al mismo tiempo afirmar, en términos inequívocos, el gobierno continuo de Yahweh sobre su pueblo, como señala Herbrant. Yahweh es el libertador de Israel, y este Israel no debe olvidar. La realeza está mal cada vez que usurpa el papel de Yahweh en esta área”. En otras palabras, la realeza no está mal.*según*; está mal cuando reemplaza el gobierno de Yahweh.

“La historia de Abimelec, aunque decididamente negativa en su evaluación del gobierno designado de Siquem por uno de los hijos de Gedeón, no es una condenación de la realeza.*per se* sino más bien una crítica de la realeza cuando se basa en el crimen y la injusticia [que es lo que fue el "reinado" de Abimelec] y se modela según el tipo de

realeza que se encuentra en las ciudades-estado cananeas de ese tiempo. Una visión más equilibrada sobre la perspectiva que el libro de Jueces aporta a la cuestión de los méritos relativos del papel de los jueces y los reyes es que ninguna institución es la solución definitiva a los problemas de Israel como nación. En algunos aspectos, la realeza propiamente concebida y ejercida corregiría el caos del período de los jueces al proporcionar la autoridad del gobierno central en el soberano visible para guiar al pueblo pecador por el camino del pacto. Pero la realeza también está sujeta a las deficiencias y fallas de cualquier institución humana.

Sin embargo, la realeza integrada con el pacto, ese es un concepto de realeza que continúa afirmando la soberanía última de Yahweh sobre su pueblo, no está censurada en ninguna parte del libro de Jueces”. Me parece que esto se convierte en un problema cuando entramos en Samuel, cuando la realeza se establece realmente. La realeza allí se establece por pacto y continúa reconociendo la máxima soberanía y realeza de Yahweh y no como un reemplazo para él. “El Antiguo Testamento es consistente en ver las instituciones tanto en Jueces como en Reyes como importantes en el programa divino de redención. De hecho, es el fracaso mismo de los Jueces lo que apunta hacia la necesidad del Juez que ha de venir. 2 Timoteo 4:8 habla del Señor como un Juez justo al final, el Juez supremo, tal como es el fracaso de los reyes de Israel y Judá lo que apunta hacia la necesidad de la venida del gran Rey (Juan 1: 49, Apocalipsis 19:16). Esos comentarios en este punto nos preparan para el mismo problema que reaparecerá cuando llegemos a 1 Samuel 8-12, donde en realidad se establece la realeza.

## Piedad

No tengo nada en su bosquejo sobre el libro de Rut, que se inserta en nuestras Biblias entre Jueces y Samuel. Quiero hacer sólo un breve comentario sobre Ruth. Creo que se podría decir que hay un par de propósitos para el libro de Rut. Este libro nos da una imagen diferente de las cosas que sucedieron durante este período oscuro de los Jueces, cuando había tanto caos y deterioro moral y religioso. Esta es una historia ambientada en esa época. Note en Rut 1:1: “En los días que gobernaban los jueces, hubo

hambre en la tierra. Un hombre de Belén de Judá, su mujer y sus hijos se fueron a vivir a Moab. El nombre del hombre era Elimelec y el nombre de su esposa era Noemí.”

Salieron de Israel a Moab donde muere Elimelec. Sus dos hijos se casan con mujeres moabitas, una llamada Orfa y la otra Rut. Luego mueren sus dos hijos y ella se queda sin sus hijos y su esposo. Decide volver a Belén y Ruth, su nuera, la acompaña. Rut finalmente se casa con Booz.

No voy a pasar por esa historia. Pero lo que quiero llamar tu atención es el final del libro donde tienes una genealogía de David. Si miras el versículo 17 del capítulo 4, lees: “Las mujeres que vivían allí dijeron: ‘Noemí tiene un hijo’ y le pusieron por nombre Obed. Fue el padre de Isaí, el padre de David. Esta es, pues, la línea familiar de Fares: Fares engendró a Hezron, Hezron engendró a Ram, Ram engendró a Aminadab, Aminadab engendró a Nahshon, Nahshon engendró a Salmon, Salmon engendró a Booz, Booz el engendró a Obed, Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a David.”

Entonces, al final del libro de Rut, tienes una genealogía que rastrea el linaje de David y notas que en ese linaje está Rut en la parte superior de esa línea. Bajas: abuelo, padre, y luego a Isaí, el padre de David. Eso es significativo en el contexto de este flujo de la historia de la redención, donde finalmente es la simiente de la mujer de la que finalmente vendrá el Cristo. El vínculo principal cuando llegamos a Mateo 1:1 es: “Jesucristo, hijo de Abraham, hijo de David”. Así insertado en la historia, aquí tenemos parte de esa línea de la simiente prometida que va desde Booz y Ruth hasta David.

## V. 1 y 2 Samuel

### A. Comentarios generales

#### 1. El(los) nombre(s)

Vayamos a 1 y 2 Samuel. Este es el número romano V, 1 y 2 Samuel. A. es “Comentarios generales”. 1. es “El Nombre”. El nombre está tomado de Samuel, quien es una figura prominente en la primera parte de este libro. Es un libro largo con 55 capítulos: 31 en 1 Samuel y 24 en 2 Samuel. Entonces hay mucho material. Samuel fue el instrumento de Dios, enviado para ungir tanto a Saúl como a David, los dos primeros

reyes de Israel. Creo que a menudo hay una idea errónea de que Samuel es el autor de 1 y 2 Samuel. Él claramente no es el autor porque el registro de su muerte está en 1 Samuel 25:1. Así que no has avanzado demasiado en el libro antes de que Samuel se haya ido. Él unge tanto a Saúl como a David, pero no está presente durante gran parte de la vida de David y no sobrevive a Saúl.

Sin embargo, creo que es probable que quienquiera que haya sido el autor, y es un autor anónimo, no sabemos quién fue, es probable que haya utilizado material de Samuel, así como de Nathan y Gad. Si observa 1 Crónicas 29:29, hay una referencia explícita a Samuel, Natán y Gad. Usted lee del cronista, “En cuanto a los acontecimientos del reinado del rey David, de principio a fin, están escritos en los anales del vidente Samuel, los anales del profeta Natán y los anales del vidente Gad..” Así que Natán y Gad fueron profetas que advirtieron a David en varios puntos. Samuel fue quien ungió a David. Todos mantuvieron registros y escribieron cosas. Esos registros estaban a disposición del cronista en el momento en que escribía, y hace referencia a ellos.

Samuel era originalmente una sola unidad: un libro, no dos. La división en dos partes la hicieron los traductores de la Septuaginta. Un lugar de división apropiado es la muerte de Saúl, que sucede ahora en el último capítulo de 1 Samuel, capítulo 31. Es apropiado porque Josué termina con la muerte de Josué, Deuteronomio termina con la muerte de Moisés, y aquí 1 Samuel termina con la muerte de Saúl.

El título ha variado, siendo designado por la Septuaginta como “1 y 2 Libros de los Reinos”. Cuando llegas a la Vulgata, entonces cambia a 1 y 2 Reyes. Y creo que vale la pena tomar nota de eso. Hay una larga tradición en los estudios bíblicos católicos romanos en la tradición que sigue a la Vulgata que escribe comentarios sobre 1 Reyes, 2 Reyes, 3 Reyes y 4 Reyes, porque lo que llamamos 1 y 2 Samuel en la tradición de la Vulgata es 1 y 2 Reyes, y para nosotros 1 y 2 Reyes es lo que la Vulgata llama 3 y 4 Reyes. Así que todavía te encontrarás con comentarios que siguen a esos títulos. Puede que te preguntes sobre eso cuando estés en la biblioteca en algún momento y leas "3 y 4 Reyes". ¿Qué es eso? 3 y 4 Reyes son lo que llamamos 1 y 2 Reyes, porque Samuel fue llamado 1 y 2 Reyes. Así que esos son los comentarios sobre su nombre.

## 2. Una breve reseña del contenido y su significado: realeza y pacto

2. es “Un breve estudio del contenido y su significado”. Samuel comienza con el cierre del período de los jueces. Samuel mismo era un juez, el último de los jueces. El libro termina poco antes de la muerte de David. 1 y 2 Samuel no nos hablan de la muerte de David. Nos enteramos de la muerte de David en 1 Reyes 1 y 2 cuando hacemos la transición al reinado de Salomón en 1 Reyes 1 y 2. Samuel abarca un período de unos 130 años. No es una historia política detallada de la época, pero en su mayor parte es una colección de historias relacionadas con las tres personalidades principales del libro, a saber, Samuel, Saúl y David.

Me parece que el tema primordial que une esas narraciones es el tema de la realeza y el pacto. Pero lo que encuentras cuando tomas la realeza y el pacto como tema es que la realeza solicitada por el pueblo es la negación del pacto. Eso es en el capítulo 8 donde los ancianos de Israel se acercan a Samuel y le dicen: “Danos un rey”. Leíste en el capítulo 8 que eso desagradó a Samuel porque también dijeron: “Queremos un rey como las naciones de alrededor, que salga y nos guíe en la batalla y presumiblemente nos dé la victoria”. Así que el tipo de realeza solicitada por la gente y la razón por la que querían un rey humano proviene de la negación de la realeza de Yahweh. La petición fue una negación del pacto. La realeza instituida por Samuel era consistente con el pacto. Si profundiza en esa sección del 8 al 12, encontrará que Saúl es finalmente investido en el contexto de la ceremonia de renovación del pacto en la que se reafirma la lealtad a Yahvé. Eso está en 1 Samuel 12. Así que el reinado instituido por Samuel es consistente con el pacto.

Cuando avanzas en el libro, encuentras que la realeza tal como la practicaba Saúl no se correspondía con el ideal del pacto. Se negó a escuchar la palabra del profeta. Se negó a arrepentirse cuando Samuel le pidió cuentas. Y finalmente el Señor rechazó a Saúl como rey y envió a Samuel a ungir a un reemplazo. Entonces encuentras que el reinado practicado por David era una representación imperfecta pero verdadera del ideal del rey

del pacto. David es descrito como un hombre conforme al corazón de Dios. David ciertamente tuvo sus fallas, pero cuando Nathan lo llamó a rendir cuentas, se arrepintió. No puso ninguna excusa, no trató de justificar su pecado. Me parece que esa es la diferencia fundamental entre él y Saúl.

### Estructura de Samuel

Entonces eso es lo que divide la unidad de este flujo de narraciones a través de 1 y 2 Samuel. Mire la página 2 de ese folleto. El libro en su totalidad se puede dividir en tres secciones que se centran en las tres personalidades principales del libro: Samuel, Saúl y David. En 1 Samuel 1-12, la personalidad principal es Samuel. Aunque en los capítulos 4-6 Samuel no está presente, está en los otros capítulos de manera muy prominente. En 1 Samuel 13-31 el enfoque está en Saúl. Él es inaugurado en el capítulo 12 y comienza su reinado en el 13. Desde el capítulo 13 hasta el final, se encuentra la espiral descendente de la vida de Saúl. Va de mal en peor y finalmente termina en suicidio. La tercera figura es David, que es todo 2 Samuel, 24 capítulos.

Notará que en su folleto comento: “En la Biblia hebrea, estas secciones ocupan respectivamente 17, 34 y 45 páginas, lo cual es algo interesante. Creo que la cantidad de espacio dado tiene que ver con el significado que se le puede dar a cada uno de estos individuos. El de David es, con mucho, el más grande. Creo que eso, en sí mismo, es una indicación del deseo del autor de resaltar el reinado de David.

### B. Avances importantes en la historia de la redención en 1 y 2 Samuel

#### 1. Samuel registra el cumplimiento provisional de la promesa de Dios a Abraham Acerca de la tierra prometida

B. en su folleto y su bosquejo es: “Avances importantes en la historia de la redención en 1 y 2 Samuel”. Tengo tres cosas enumeradas aquí solo para llamar su atención sobre el progreso de la historia de la redención en 1 y 2 Samuel. La primera es que Samuel registra el cumplimiento provisional de la promesa de Dios a Abraham sobre la extensión de la tierra prometida. Esa promesa a Abraham fue uno de los elementos

centrales del pacto de Dios con Abraham. Se describe en Génesis 15:18-21, vayamos a eso. El Señor dice, “A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el Éufrates. Entonces, en términos generales, Israel debe poseer la tierra desde el río de Egipto hasta el río noreste del Éufrates. Esa promesa en Génesis 15 se confirma en Génesis 17:8, Números 34:1-12, Deuteronomio 1:7, 11:24, Josué 1:4 y Salmo 105. En otras palabras, esa promesa se repite numerosas veces.

Me gustaría llamar su atención sobre Deuteronomio 1:7 de esas numerosas referencias. Dice: “Levantad el campamento y avanzad hacia la región montañosa de los amorreos; id a todos los pueblos vecinos en el Arabá, en las montañas, en las colinas occidentales, en el Neguev y a lo largo de la costa, a la tierra de los cananeos y al Líbano, hasta el gran río Eufartes. Mira, te he dado esta tierra”. Nótese otra referencia al Éufrates. Josué 1:4 dice: “Vuestro territorio se extenderá desde el desierto hasta el Líbano, y desde el gran río Éufrates, toda la tierra de los hititas, hasta el gran mar al oeste”. Así que creo que normalmente pensamos que esa tierra prometida abarca desde Dan hasta Beerseba. Pero esos límites son más amplios en la promesa a Abraham, repetida por Moisés, Josué y estas otras referencias.

Ahora, creo que esa promesa se cumplió inicialmente cuando Josué entró en la tierra, pero solo parcialmente. No se siguió hasta su finalización en Jueces 1, donde se obtienen todos los límites tribales. Esto incluía fronteras desde Egipto hasta el Éufrates. David se dio cuenta de esto, quien extendió la soberanía de Israel a esos límites, internamente contra los filisteos y también externamente. Encontrarás la lista de las conquistas de David en 2 Samuel 8. Lees en el versículo 3: “David peleó contra Hadadézer hijo de Rehob, rey de Zoba, cuando iba a restaurar su control a lo largo del río Éufrates. David capturó mil de sus carros.” Así que podría decirse de Salomón que cuando entras en 1 Reyes y la transferencia del reino de David a su hijo Salomón en 1 Reyes 4:21, “Salomón gobernó sobre todos los reinos desde el río hasta la tierra de los filisteos, hasta donde como la frontera de Egipto.” ¿Qué es "el río"? Ese es el río Éufrates. Vaya al versículo 24: “Porque él gobernó sobre todos los reinos al oeste del río, desde Tifsa hasta Gaza, y tuvo paz por todas partes”. Tiphseh en este mapa está aquí

arriba en el Éufrates. Ese era el territorio que controlaban David y Salomón.

Así que creo que cuando lees 2 Samuel 8 con esa lista de conquistas, puede parecer algo bastante mundano para incluirlo en el libro, pero también hay algo de importancia teológica, y es que Dios es fiel; él cumplirá lo que dice. Le había prometido a Israel tierras que ocupar desde el río de Egipto hasta el Éufrates. Durante el tiempo de Samuel y Saúl, eso era básicamente impensable. Los filisteos los estaban presionando e Israel casi fue invadido por ellos, pero en la providencia de Dios, las grandes naciones del Creciente Fértil —Babilonia, Asiria, Heteo y Elam— estaban en períodos débiles de su historia, y el reino de David y Salomón creció en la misma medida en que Dios le había prometido a Abraham siglos antes.

Entonces, en cuanto a la historia progresiva de la redención, creo que lo primero que vemos es este cumplimiento provisional de la promesa a Abraham sobre la extensión de la tierra prometida. Dije “provisional”, porque se dice que esa promesa es una promesa eterna. No creo que se cumpla totalmente. Busco un cumplimiento futuro de eso. Cuando miras la situación política actual, es difícil imaginar que Israel gane el territorio hasta el río Éufrates.

## 2. Realeza

Regrese a 2 Samuel, donde vemos en los libros de 1 y 2 Samuel el progreso de la historia donde tenemos el registro del establecimiento de la realeza en Israel y la asociación de la unción con la realeza. Hay dos elementos en eso. Por supuesto, la realeza es una institución muy importante, pero la asociación de la unción en la realeza también es importante. Es en el libro de Samuel que la frase “ungido del Señor” llega a usarse como sinónimo del rey. El significado de esto se ve cuando se comprende que “ungido” y “mesías” son la traducción y transliteración de la misma palabra hebrea: *Mesías* significa "ungido". *Cristos* es la traducción griega tanto en el Nuevo Testamento como en la Septuaginta *paramesías*, que viene del hebreo y significa “ungir”. Este término se traduce en nuestras traducciones al inglés como “Cristo”. Así que hay muchos significados interesantes en este término "ungido".

Las historias de cómo David y Saúl fueron ungidos se encuentran en 1 Samuel 9:16 y 10:1 para Saúl, y en 16:13 para David. La designación "ungido del Señor" para el rey aparece en varias referencias que he enumerado allí en 1 y 2 Samuel.

Ahora, en lo que respecta a la realeza, no surge de la nada en el progreso de la historia redentora. Hay una anticipación de la realeza en declaraciones bíblicas anteriores. Primero se expresa explícitamente en la profecía de Jacob en Silo, el gobernante de la tribu de Judá en Génesis 49:10. Cuando Jacob da esas bendiciones a todos sus hijos, dice en 49:10: “No será quitado el cetro [símbolo de la realeza] de Judá, ni el bastón de mando de entre sus pies, hasta que venga aquel a quien pertenece, y la obediencia de las naciones será suya.” Así que la realeza se anticipa en esa profecía, en la bendición de Jacob a Judá.

La realeza se desarrolla aún más en el oráculo de Balaam en Números 24:7-17. Les llamé la atención sobre eso cuando estábamos mirando el libro de Números. Y luego mire Deuteronomio 17:14-20. Esa sección de Deuteronomio a menudo se llama la "ley del rey", donde Moisés establece ciertos principios por adelantado que deben regir la conducta de los reyes de Israel cuando se establezca la realeza. Así que Deuteronomio 17:14-20 anticipa el momento en que el Señor colocará un rey sobre su pueblo después de que lleguen a la Tierra Prometida. Entonces, se anticipa la realeza, y no creo que la realeza fuera algo fundamentalmente incorrecto o en conflicto con los propósitos de Dios para su pueblo. De hecho, era parte de su propósito. Él quería un rey. Hablaremos de eso más tarde.

1 Samuel nos muestra cómo se estableció la realeza. Creo que es significativo que esto se hizo de una manera que aseguró la continuidad del pacto. Hablaremos más sobre eso más adelante. Lo sorprendente es que el reinado de Saúl resultó ser un fracaso porque se apartó del pacto.

#### a. pacto davídico

David es colocado en el trono en lugar de Saúl, y luego se le da la extraordinaria promesa de que su dinastía durará para siempre. Eso está en 2 Samuel 7:11-16 y 23:1-5. Como señalo en la primera oración del siguiente párrafo, este es el punto culminante de

todo el libro. Creo que esa promesa a David es el evento más importante, se podría decir, en el progreso de la historia de la redención tal como se registra en el libro de Samuel.

Miremos 2 Samuel 7:10 y siguientes: “Y daré lugar a mi pueblo Israel y los plantaré para que tengan casa propia y no sean perturbados más. Los malvados no los oprimirán más, como lo hicieron al principio y lo han hecho desde el tiempo en que puse líderes sobre mi pueblo Israel. Yo también os haré descansar de todos vuestros enemigos. El SEÑOR os anuncia que el mismo SEÑOR os establecerá una casa”. Ahora, hay un juego de palabras en esta sección. Al comienzo del capítulo, David le había pedido permiso al Señor para construir una casa para el Señor, y Natán dice: “Adelante, hazlo”. Pero luego tuvo que volver y reconciliarse porque el Señor dijo: “No, no es mi voluntad que hagas eso, pero tu hijo lo hará. No me vas a construir una casa, en el sentido de un templo; Voy a construir una casa para ti en el sentido de una dinastía”. Entonces obtienes este juego con la palabra "casa" en el sentido de templo versus dinastía. “Cuando terminen tus días y descanses con tus padres, levantaré tu descendencia para que te suceda, que saldrá de tu propio cuerpo, y estableceré su reino. Él es el que edificará una casa a mi Nombre, y yo estableceré el trono de su reino para siempre. Yo seré su padre, y él será mi hijo. Cuando hiciere mal, lo castigaré con vara de hombres, con azotes infligidos por hombres. Pero mi amor nunca le será quitado, como se lo quité a Saúl, a quien quité de delante de ti. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre delante de mí; tu trono será establecido para siempre.”

#### b. Pacto davídico intertextualmente

Así que esa promesa de una dinastía eterna, ese pacto con David, también se menciona en el Salmo 89. Veamos eso, porque estos son importantes. El término “pacto con David” no aparece en 1 Samuel, pero en el Salmo 89:3 lees que el Señor dice: “Hice pacto con mi escogido; He jurado a mi siervo David: “Afirmaré tu linaje para siempre y afirmaré tu trono por todas las generaciones”. Esa es la promesa davídica o el pacto davídico. Vaya al versículo 20 del Salmo 89: “He hallado a David mi siervo; con mi óleo sagrado lo he ungido.” Versículo 28: “Mantendré mi amor por él para siempre, y mi

pacto con él nunca fallará. Estableceré su linaje para siempre, su trono mientras duren los cielos. Si sus hijos abandonan mi ley y no siguen mis estatutos, si violan mis decretos y no guardan mis mandamientos, castigaré su pecado con vara”. Versículo 33, “pero no quitaré mi amor de él, ni nunca traicionaré mi fidelidad. No violaré mi pacto ni alteraré lo que mis labios han pronunciado. De una vez por todas he jurado por mi santidad, y no mentiré a David, que su linaje permanecerá para siempre y su trono permanecerá delante de mí como el sol; será establecida para siempre como la luna, el testigo fiel en el cielo.” Así que esas son palabras poderosamente fuertes habladas de las promesas del Señor a David en 2 Samuel 7.

Como comento al final de la página 3, existe este punto culminante de todo el libro. La línea de la profecía de Jacob a Judá ahora se estrecha y agudiza. La simiente de la mujer saldrá de la línea de David. David será el antepasado del gran mesías rey por venir. Esta promesa finalmente se cumple como lo describe el Salmo 89. Jesús viene como el hijo de David en Mateo 1:1. El ángel Gabriel le dijo a María que su hijo se sentará en el trono de su padre David. Cuando te metes en las referencias del Nuevo Testamento, en Mateo, dos ciegos sentados al borde del camino se dirigen a Jesús como el hijo de David. “Ten piedad de nosotros, oh Señor, hijo de David”. Jesús mismo les dice: “Yo soy la raíz y el linaje de David y la estrella resplandeciente de la mañana”.

Ahora, al mismo tiempo, creo que debemos notar que no son tanto los logros o las cualidades de David como líder, sino los propósitos de Dios que debían cumplirse a través de él, que son los más significativos. Por eso no está idealizado ni colocado en un pedestal. Sus debilidades son evidentes. El autor del libro no duda en contarnos sus fracasos. Pero a pesar de sus debilidades, todavía se le conoce como un hombre conforme al corazón de Dios. Esa es una frase usada en 1 Samuel 13:14 y 16:7 y citada en Hechos 13:22. En general, se puede decir que David buscó gobernar como Dios había querido que Israel fuera gobernado. Su reinado reflejó el ideal del verdadero rey del pacto, no total o completamente, sino de manera general. Se esforzó por modelar su reinado bajo el poder de la ley del Señor, hasta la capacidad de todo su corazón. Su reinado se resume en 2 Samuel 8:13 como un rey que “hizo lo justo y recto para todo el pueblo”. Ese es un

gran elogio sobre el reinado de David. Sin embargo, incluso con un individuo tan piadoso como David, está claro que ningún rey humano podría cumplir el alto ideal. Pecó y no cumplió con el estándar de Dios. Es por el reconocimiento de este hecho, y más aún con los ocupantes posteriores del trono de David, que se podría decir que David fue el estándar por el cual se midió a los reyes posteriores. A menudo dice en el libro de Reyes: “Él anduvo en los caminos de su padre”, o “Él no anduvo en los caminos de David”. Más a menudo era lo último: “Él no anduvo en los caminos de David su padre”. Así sucedió con los posteriores ocupantes del trono de David, ya que los reyes tendían a alejarse cada vez más del ideal del pacto.

Es entonces cuando comienza a surgir la futura esperanza mesiánica. Es decir, que en algún tiempo futuro habrá un rey que ocupará el trono de David y que será más grande que cualquier hombre ordinario; será un rey divino. Isaías 7:14, “La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y su nombre será Emanuel, Dios está con nosotros”. Y esa es una señal dada en el contexto del fracaso de un ocupante del trono de David, Acáz. Acáz no quería escuchar al Señor, no quería caminar en el camino del Señor, no quería encontrar su seguridad en confiar en el Señor, sino que encontró seguridad al hacer una alianza con Asiria. Así que un representante digno de la casa de David reemplazará a Acáz, y se llamará Emanuel, Dios con nosotros. Isaías 9:6, nacerá un niño, con nombres que indican deidad: Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz, el principado sobre su hombro. Y lo dilatado de su paz no tendrá fin. ¿Él qué? “Él reinará sobre el trono de David sobre su reino afirmándolo y afirmándolo con derecho y justicia desde entonces y para siempre. El celo del Señor Todopoderoso logrará esto”. El que ocupará el trono de David será llamado Dios Fuerte, Padre Eterno y Príncipe de Paz.

Mire Jeremías 23:5, donde leemos de este futuro rey mesiánico: “Vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, un Rey que reinará sabiamente y hará lo correcto. justo y recto en la tierra”. Así se caracterizó el reinado de David. “En sus días, Judá será salvo e Israel vivirá seguro. Este es el nombre con el cual será llamado: El SEÑOR, Justicia Nuestra.” Este es un rey divino que se sentará en el trono de David en algún tiempo futuro.

En 1 y 2 Samuel tenemos un registro del establecimiento de la realeza en Israel y esto apunta hacia algo más grande por venir: el Mesías, el rey de toda la tierra. De modo que la realeza y la expectativa mesiánica se vuelven centrales en la escatología del Antiguo y Nuevo Testamento. Esa es una verdad bíblica enormemente importante. Tiene sus raíces en 1 y 2 Samuel. Ahí es donde todo comienza, porque ahí es donde se establece la realeza. Ahí es donde toma forma por primera vez esta idea de ser ungido, y eso se convierte en algo que se vuelve enormemente importante en el progreso de la historia de la redención posterior a 1 y 2 Samuel. Así que ese es el segundo hecho. En 1 Samuel, se nos habla sobre el establecimiento de la realeza en Israel y la asociación de la unción con la realeza.

3. 1 y 2 Samuel nos cuentan cómo Jerusalén se convirtió en el centro religioso y político

Lo tercero: 1 y 2 Samuel nos cuentan cómo Jerusalén se convirtió en el centro religioso y político de aquellos años. En 2 Samuel leemos acerca de la conquista de David de la ciudad jebusea de Sion, la cual hizo su capital. Eso está en 2 Samuel 6. En el capítulo 6 lees que él trae el arca a esa ciudad, convirtiéndola en el centro religioso de la nación y demostrando implícitamente que reconoce a Yahweh como el gobernante supremo de la tierra. El Arca de la Alianza, se describe como el asiento del trono de Yahweh. Yahvé está entronizado entre los querubines. Así es como desde el Arca que el Yahvé invisible ejerce su dominio y gobierna sobre el pueblo de Israel. Me parece que el primer acto de David después de conquistar Sión o Jerusalén es llevar el Arca a esa ciudad. Simbólicamente eso está diciendo, “Yo no soy tu soberano, Yahweh lo es.” Él está entronizado entre los querubines en ese Arca. Desde 2 Samuel 6 en adelante, Jerusalén se convierte tanto en el centro religioso como político de Israel y ha permanecido así desde ese día hasta el presente. Continuará siendo importante en los propósitos de Dios en el futuro escatológicamente como se ve en Apocalipsis 21 y 22. Esa es otra cosa importante que sucedió en 1 y 2 Samuel. Cuando tomas el periódico hoy, escuchas historias sobre Jerusalén. Todo eso comenzó en 1 y 2 Samuel. Dios ha usado

este sitio para cumplir sus propósitos en la historia. ¿Alguna pregunta o comentario?

### C. La vida de Samuel

#### 5. El Establecimiento de la Realeza y la Continuidad del Pacto

Creo que lo mejor que hago es detenerme aquí en C., “La vida de Samuel”. Quiero hacer algunos comentarios sobre la vida de Samuel, pero luego enfocaré la próxima semana durante una buena parte de nuestro tiempo en la carta número 5. C., “El establecimiento de la realeza y la continuidad del pacto”, y algunos temas asociados con eso. Este tema de la reestructuración de la teocracia y la integración de la realeza en la estructura de la teocracia es algo que tiene una enorme importancia. Dedicaremos algo de tiempo a eso, y luego probablemente terminaré la hora con algunos comentarios sobre 1 y 2 Reyes en la última página. La próxima semana es nuestra última sesión, por lo que terminaremos la próxima semana.

Creo que había confusión en el tiempo de Cristo porque la expectativa era que el Mesías vendría, echaría a los romanos y gobernaría la tierra. ¿Por qué? Esta idea fue fundada sobre la base de ciertas profecías. Lo que no se entendía era que Cristo iba a venir dos veces. La primera vez, iba a venir en la forma del Siervo Sufriente, figura de otra profecía del Antiguo Testamento, para hacer expiación por el pecado. La segunda vez, vendrá con poder, y eso no fue resuelto ni entendido claramente por muchas personas en ese momento.

Transcrito por Sarah Hawkins  
Editado en bruto por Ted Hildebrandt  
Edición final de Katie Ells  
Re-narrado por Ted Hildebrandt

